



Obra plástica:  
Mural "La alegría del agua"

Composición:  
9 obras de 20x200cm, 1 obras de 40x200cm, 4 obras de 80x200cm

Técnica:  
Pigmentos y acetato de polivinilo sobre lienzo

## Una casa Siyásí para contener una Nuba.

Cual si de cajas de música enormes se tratara, las casas siyásíes reproducidas en nuestro museo se convierten esta primavera en continente de la armonía de una nuba de sonidos medievales e imágenes contemporáneas.

La obra de Paulina Real, de longitudes de onda visibles más musicales que nunca, se desarrollan creando una melodía de color, de grados de luces y sombras, de emocionante ritmo sonoro, convirtiendo -sobre los fondos encañados de las casas siyásíes y junto a los arcos andalusíes de las mismas- nuestro cerebro en un lugar de experiencias sinestésicas, donde se funden el ritmo matemático del diseño geométrico de los arcos de yeso, de la música de una nuba y del color y de las luces y sombras de su obra.

Gracias por esta experiencia tan emocionante.

### Joaquín Salmerón Juan

Director del Museo de Siyása

La conexión emocional de Paulina Real con la música ha afectado a sus últimos trabajos, en los que ha experimentado con la sinestesia en el ámbito del color. En esta ocasión, la experiencia sinestésica se extiende también al movimiento direccional en el trazo. Tanto es así que dedica un mural a una serie de cuadros en escala de grises, para que el trazo pueda brillar en todo su esplendor. El resto de la obra posee una gran energía colorista y una gestualidad pictórica que imita a la notación neumática antigua.

La obra de Paulina, además de cautiva del color, es deudora del gesto. Por eso la artista se debía una serie pictórica en la que la gestualidad fuera protagonista, aunque sin renunciar a su vigor cromático. Es por ello que para esta exposición Paulina se ha sumergido en el trazo, y ha engendrado una obra que sintetiza la fuerza colorista y la gestualidad de manera escueta y precisa, con minuciosa naturalidad. En ella, su pericia en lo espontáneo actúa como catalizador, estabilizando los flujos cromáticos, mejorando la distribución formal, y consiguiendo a la postre la esencia sintética pura entre el color y la forma.

Música, historia, elocuencia plástica... exquisitos ingredientes para un cóctel armónico y apetecible, una experiencia musical y visual para no perderse y en la que perderse.

### Antonio Francisco Muñoz

#### Edición.

Paulina Real

#### Dirección.

#### Documentación musical.

Antonio León Mas Gómez

#### Colaboración.

Loli Olivares García

Antonio Francisco Muñoz

#### Música.

Eduardo Paniagua

#### Sello discográfico.

Pneuma

#### Textos.

Antonio León Mas Gómez

Joaquín Salmerón Juan

Antonio Francisco Muñoz

#### Diseño y maquetación.

#### étniko

#### Imprime.

imprenta|ríos

Abril 2017

[www.paulinareal.com](http://www.paulinareal.com)

[paulina@paulinareal.com](mailto:paulina@paulinareal.com) / [prealh@gmail.com](mailto:prealh@gmail.com)



Museo de Siyása

# NEUMA`A

# نيوما الماء



Paulina Real

Obra mural: **La Alegría del agua**

Una de las grandes preocupaciones de los teóricos musicales de la Edad Media era la de inventar una notación musical correcta. Los cantos gregorianos se transmitían de forma oral. Esto requería una gran memoria de los cantantes y dificultaba la fijación de una misma melodía al texto. Es a partir del siglo IX cuando aparecen los primeros signos o "neumas" encima de las palabras para indicar la línea melódica. Posiblemente se basaban en los gestos de la mano para dirigir la música. Pronto surgió la necesidad de precisar mejor la altura de estos sonidos y así fue como un copista trazó una línea roja horizontal para representar la nota "fa" y agrupó los neumas alrededor de esta línea; posteriormente se añadió una segunda línea amarilla para señalar la nota "do" aguda. Fue Guido de Arezzo, monje benedictino italiano de principios de siglo XI, quien desarrolló el sistema de líneas (al principio con un tetragrama, predecesor del actual pentagrama). Estos neumas fueron transformándose y evolucionando, según escuelas y territorios, hasta dar lugar a la posterior notación cuadrada.

Casi mil años después retomamos la notación neumática, el nacimiento de la notación lineal cristiana occidental y la posterior notación cuadrada. Se hace fusionando y representando, a través de la obra pictórica de Paulina Real, un fragmento de música andalusí de tradición oral extraído de la nuba Al Isbihân, que fue versionada y puesta en valor por el musicólogo Eduardo Paniagua, con el título "La alegría del agua".

En esta exposición se integran, mezclan y reinterpretan los mencionados sistemas medievales de notación musical:

En primer lugar vemos una notación neumática adiaستمática, representada con trazos y la gama de colores grises y negros sobre el lienzo.

En segundo lugar apreciamos la notación cuadrada, transformada en rectángulos verticales a diferente altura sobre y alrededor de las líneas musicales ("fa" en color rojo y "do" en color amarillo). Se nos muestran los primeros compases melódicos de la mencionada canción andalusí así como la duración de los sonidos, representada ésta con los diferentes formatos de los bastidores de los cuadros.

Por último, se recoloca en la parte inferior de la partitura la línea amarilla que indica la nota musical "do" (UT) del sistema lineal de notación de Guido de Arezzo.

El resultado final es un crisol de diferentes notaciones musicales, identidades culturales y formas de recoger, mediante la grafía musical y plástica, las raíces medievales de nuestra tierra.

### Antonio León Mas Gómez

